

90
AÑOS
1928 - 2018



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
www.ead.pucv.cl

Malla 12, Recreo, Viña del Mar
Casilla 4170, Valparaíso 2 - Chile
Tel: (56-32) 2274401
Fax: (56-32) 2274421

Viña del Mar, 17 de diciembre 2018

Carta abierta a la comunidad de Lonquimay

Estimadas/os Comunidad de Lonquimay:

Nos dirigimos a ustedes a razón de nuestra estadía en Sierra Nevada y la obra que hemos realizado en la ribera de la laguna San Pedro de Lonquimay durante las últimas semanas de noviembre del presente año.

Somos un grupo de 60 personas, integrado por jóvenes estudiantes y profesores pertenecientes a las carreras de Diseño y Arquitectura de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Este año 2018, como grupo universitario, organizamos una "travesía" a Sierra Nevada. Esta acción se inscribió en el marco de una actividad académico-formativa que se realiza ininterrumpidamente dentro de los planes de estudios de ambas carreras desde el año 1984. Es decir más explícitamente, desde hace 34 años que profesores y estudiantes de nuestra escuela, cada año se organizan colectivamente para ir a diversos lugares de nuestro continente, lo cual denominamos "travesías por América" (<https://wiki.ead.pucv.cl/Categoría:Travesía>), con el sentido poético de regalar una obra que cante las cualidades, virtudes de nuestro continente americano que, según el poema Amereida - América, irrumpe como regalo y concluye la concepción global de mundo-

Esta vez, con nuestro grupo durante la estadía de 10 días en Lonquimay realizamos una intervención propositiva, con recursos propios, autorización y colaboración de la alcaldía, colaboración de proveedores locales y hospitalidad de miembros de la comunidad.

En principio, luego de recorrer el lugar, nuestra intención fue ofrecer nuestro trabajo, en las zonas o áreas donde se ubican las ruinas y vestigios de la infraestructura ferroviaria aún presentes como radieres, tornamesa y otros de este orden; con un sentido de mostrarlos, reconocerlos, y habitarlos, aun cuando sea a través de la mirada a modo de constituir, lo que se denomina como lugar de interpretación.

Habiendo realizado previamente los contactos pertinentes con las autoridades comunales, solicitamos una reunión con los profesionales del área en la municipalidad, quienes accedieron diligentemente a recibirnos y acoger nuestra actividad. Al presentar nuestra proposición, se nos explicó que estos terrenos son propiedad de Ferrocarriles del Estado, por lo cual, ellos no pueden autorizar trabajos allí y que lo emplazado hoy es una ciclovía de carácter pública que aún no ha sido recepcionada, lo que imposibilitaba realizar una intervención fuera de lo ya aprobado.

En dicha reunión se nos comentó sobre un terraplén al borde del camino (R-791) en la ribera de la laguna San Pedro y de las proyecciones existentes de asfaltar el camino que pasa por uno de sus bordes, así como también la idea de proyectar un equipamiento que permita acceder a los valores ambientales del lugar. Ante esto, consultamos si era pertinente nuestro actuar ante el escenario presentado. También quisiéramos agregar que en dicha oportunidad mostramos imágenes de otros proyectos que hemos realizado y de las magnitudes que nos es posible abordar en los días que dura nuestra actividad académica. Además nos comprometimos a dejar un proyecto para aquello que permita su mejor habitabilidad futura, considerando todos los aspectos posibles, por ejemplo, estacionamientos sobre el terraplén o relleno de tierra así como también el cuidado de ese borde.

Dada la positiva recepción de parte de nuestras intenciones en la municipalidad, como equipo tuvimos inmediatamente la noción de la responsabilidad que estábamos asumiendo y compartimos con los estudiantes la opción y concordamos en destinar los recursos que portábamos para un actuar en un lugar que posee la significación de ser una pieza importante del paisaje del lugar.

Al llegar, ese mismo día por la tarde, efectivamente comprobamos que se trata de una explanada que se abre a la vista de la laguna, en este sentido de una alta belleza escénica pero descuidado y falto de mantención; constatamos letreros desgastados por el paso del tiempo, alta erosión por el estacionamiento tanto de buses como de autos y basura entre los juncos de su borde (zona de anidación).

Tal como se nos indicó en el municipio se trata de un relleno - producto de las obras viales - que es constantemente usado como estacionamiento, pero que también facilita la organización de actividades eco-culturales como los festivales de avistamiento de aves.

Permaneciendo en el lugar por los siguientes días, durante largas y extenuantes jornadas, pudimos cerciorarnos de lo visitado del lugar, especialmente por adultos mayores. Contabilizamos al menos dos buses diarios. Estos visitantes se acercaban a los estudiantes quienes, luego de algunas consultas, eran felicitados por lo que se estaba haciendo. Notoriamente menor fue la visita de automovilistas y escasa o nula la de ciclistas, excursionistas, al menos en los días que estuvimos allí trabajando.

Lo primero realizado fue observar y tomar las medidas (tamaños) y revisar las pendientes. Esto nos llevó a determinar dos accesos desde la explanada hasta un breve borde de la laguna que demarcamos y estabilizamos con bolones (piedras). Y permitir que a futuro puedan acceder las personas que puedan presentar algún grado de discapacidad. Al tratarse de un espacio público, la ley rige desde el 2016, por lo que indicamos huellas por donde puede subir y bajar a este remanso con pendientes de 8% (que, con los suelos apropiados permitirán el acceso universal). Principalmente orillando hacia el lago para que al bajar fuera una aproximación construida y breve paseo guardando distancia de los juncos (delicadas guaridas de anidación de algunas especies de aves).

A grandes rasgos, dada la información recibida, lo observado nos permitió crear un espacio bajo la concepción "umbral y un remanso". El umbral se estableció con maderas curvadas y entrelazadas entre sí, bajo los siguientes aspectos:

Primero separar las áreas que serán, según proyección de la vialidad del lugar, una zona que será para estacionamientos, información, maniobras para buses y autos, ciclovía, y sendero peatonal de aproximación.

Segundo, este umbral también pretende avanzar sobre un diseño de aquellos implementos de información como paneles o letreros (que si bien los actuales carteles dispuestos en el lugar ofrecen valiosa información, su frontalidad sin transparencia, tapan el paisaje y dejan siempre un atrás o un debajo). Por tanto quisiéramos rescatar, dado que no se da a simple vista, este umbral entre sus trazos, contiene la información para la interpretación, contienen sutiles dibujos realizados a mano de las especies (aves y plantas) más representativas del lugar, que da cuenta del valor medioambiental principalmente referido a la presencia de diversas especies de aves.

Es preciso señalar que pueden seguir recibiendo la información necesaria para una contemplación que conduzca a la sensibilidad e interpretación de la biodiversidad presente, teniendo en cuenta ese entrever que es necesario en la observación de algunas especies que se ocultan cuando hay gran cantidad de gente. Creemos que este lugar será bajo esta condición dado su cercanía y conectividad vial.

A su vez, más cerca de la orilla, y sin tocarla, establecimos un suelo por contención, permeable de piedras, se definió un límite necesario para distinguir el borde de quién visita de aquel borde natural de las zonas de anidación y así evitar la invasión de los mismos. Por otro lado, los ojos de agua circulares del suelo permitirán a un observador ver reflejado lo que está cerca de sus pies y a su vez muy distantes como las estrellas. Reconocemos que es un lugar que está fuera de la contaminación luminosa de las ciudades, por tanto también umbral con la bóveda celeste.

Sabemos del valor en múltiples planos que posee la Laguna San Pedro en términos paisajísticos, como hábitat de una importante diversidad de flora y fauna. También estamos conscientes de la necesidad de su cuidado. El lugar donde realizamos los trabajos es relevante en cuanto permite el público acceso al paisaje. En este sentido insistimos en que en este se deben constituir condiciones de resguardo (para los flora y fauna así como para los visitantes), puesta en valor (como entregar nociones para la fluida interpretación) entre otras.

Con todo lo mencionado, estamos a disposición para la proyección de modificaciones y colaboración en proyectos futuros si así lo estiman. Aclaramos que el sistema constructivo de la obra es inocuo, de bajo impacto ambiental y desarmable; sus piezas están apernadas, por tanto si la comunidad y la autoridad lo estima, ésta puede ser removida. No obstante, con esta carta expresamos nuestra voluntad de indicar abiertamente el relato de lo que físicamente construimos e insistir en que su sentido y forma se sostienen como un presente a ustedes, estimada comunidad de Lonquimay.

Docentes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Katherine Exss; Diseñadora Gráfica, Michele Wilkomirsky; Diseñadora Gráfica, Juan Carlos Jeldes; Diseñador Industrial y David Luza; Arquitecto, todos Profesores a cargo de la travesía a Sierra Nevada 2018. Junto a los ayudantes Diego Miranda, Rodolfo Pinto y Leonardo Aravena; prof. agregado.

DLC/sca.

pucv.cl

Av. Brasil 2950 . Casilla 4059
Valparaíso . Chile
Tel: (56-32) 2273000
Fax: (56-32) 2273183